

Estudios lingüísticos en Guinea Ecuatorial: de la dominancia del español a los repertorios multilingües

Susana CASTILLO RODRÍGUEZ, Geneseo (New York)¹

Resumen:

El fang, el bubí, el fá d'ambô, el kombe, el benga, el pichi, el bisio, el balengue son lenguas nacionales usadas por los guineoecuatorianos en sus interacciones de comunicación. Además de estas lenguas, la alfabetización en español y su oficialización en todos los ámbitos de la sociedad han normalizado y extendido su conocimiento y uso entre la población. Las otras dos lenguas oficiales, francés y portugués, no tienen esa difusión ni por la etnohistoria de la colonización lingüística ni porque las investigaciones las tengan como objeto de estudio. Tampoco ha sucedido con las lenguas nacionales; los estudios se han centrado tradicionalmente sobre el español de y en Guinea Ecuatorial, enfocando las habilidades en español de los hablantes, como si no estuvieran en contacto con otras lenguas y/o las manejaran. En este artículo abordo los ejes que marcan los estudios sobre el español en Guinea Ecuatorial y presento algunos ejemplos de repertorios multilingües entre los hablantes como una manera de superar el reduccionismo que une la investigación lingüística con –casi exclusivamente– la lengua española.

Palabras clave: Guinea Ecuatorial, lingüística colonial, multilingüismo en Guinea Ecuatorial, sociolingüística, español en Guinea Ecuatorial.

Ethnologue, en su última edición de 2020, estima que hay 15 lenguas activas en Guinea Ecuatorial; 12 de ellas son patrimoniales y 3 coloniales. Siguiendo la escala de EGIDS (Lewis/Simons 2010)², Ethnologue subclasifica las lenguas patrimoniales como lenguas activas (“vigorous”) –fá d'ambô, kombe, kwasio y seki– y en peligro: bapuku, benga, ube, gyele, molenga, basa. Las

¹ SUNY Geneseo. Es miembro del grupo de investigación “Proceso y legado de la descolonización española en África”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2020-115502GB-I00). ORCID ID: 0000-0002-7560-1551.

² Adaptado del libro de Fishman *Reversing language shift* cuando hace uso del GIDS: Graded Intergenerational Disruption Scale Typology of Threatened Language Statuses. Fishman, J. A. (1991). *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of assistance to threatened language*. Multilingual Matters. Vol. 76.

“lenguas coloniales”, aunque no están definidas, es de suponer que son español, francés y portugués. Además de esta clasificación, define cinco lenguas institucionales: fang, español, francés, portugués y pichi. “Institucionales” significa que: “The language has been developed to the point that it is used and sustained by institutions beyond the home and community.” Por último, destaca al fang como “de facto language of national identity” (Ethnologue 2020).

Puede parecer que nos encontramos ante una sociedad multiglósica, con 15 lenguas activas para una población de 1.405.704 habitantes (Instituto Nacional de Estadística de Guinea Ecuatorial 2020).³ No obstante, los estudios sociolingüísticos desde 1950 hasta la fecha se focalizan en la lengua española en Guinea Ecuatorial (González Echeagaray 1951, 1959, 1960; Castillo Barril 1964; Granda 1984, 1985, 1994; Lipski 1984, 1990, 2008, 2014; Quilis/Casado-Fresnillo 1995; Bibang 2009; Mohamadou 2008; Larre 2013; Chirilă 2015; Schlumpf 2016; Molina Martos 2019; Gomashie 2019; Doppelbauer 2019; Bibang/Larre 2020; Castillo Rodríguez 2016, 2020, entre otros). Salvo raras excepciones,⁴ la predominancia sobre el español en cuestiones como su vitalidad, si coincide o no con la norma peninsular y las actitudes de los hablantes, oblitera la condición

³ Para cualquiera que haya hecho trabajo de campo en Guinea Ecuatorial y/o que esté familiarizado con el país, la consideración del kwasio y del seki como lenguas activas mientras que el bubí y el benga se clasifican como lenguas en peligro de extinción, resulta, cuando menos, sorprendente. La conversación por correo electrónico que mantuve con Scott Smith en mayo de 2020 arroja luces sobre estas clasificaciones. Scott Smith lleva 25 años trabajando en la recopilación de datos en Guinea Ecuatorial para Ethnologue como miembro del SIL (Summer Institute of Linguistics) y es muy activo en el trabajo comunitario para la reactivación y promoción de las lenguas patrimoniales, además de una excelente persona y lingüista. En el correo, Scott Smith aclaraba que: “Since a majority of EG languages are cross-border (Fang, Kwasio, Iyasa, Bapuku/Batanga, Seki, Benga, Pidgin), some of the data has also come from Cameroon, Gabon, ...” y añadía que: “Regarding the reported vigorosity of Kwasio: [...] Kwasio is much more vigorous in Cameroon than in EG or Gabon. But we are also working with the Fer Bisio cultural association in EG, and they have been taking some exciting steps toward cultural (and hopefully linguistic) revitalization efforts. Same situation with Seki: Seki is more vigorous in the Bantu B Kele region of Gabon. But there has been some misinformation in listing it as a dialect of Gabon Seki (B20), and I’m hoping to be able to have Basek re-classified in the Bantu A40 group where it should have been originally. Unfortunately, Guthrie never made it into EG, but did his classifications based on survey interviews in Cameroon” (correo electrónico con Scott Smith, 27-29 de mayo de 2020). Más desarrollo que no corresponde a estas páginas necesitaría explicar la categoría “lenguas institucionales”. En Malabo, la capital, fang y pichi se usan como lenguas de comunicación entre los trabajadores de los ministerios del gobierno de Guinea Ecuatorial y con los usuarios aun siendo el español la lengua oficial por defecto.

⁴ Véase el estudio de la Asociación Sociocultural Èvòvè/èbóbé (2019) sobre la supervivencia de la lengua bubí y el de Zamora, Müller de Oliveira y Morello (2014) sobre el fá d’ambó.

multilingüe de los guineoecuatorianos. En este artículo reviso someramente los ejes que han marcado los estudios mayoritariamente sobre el español de y en Guinea Ecuatorial, y presento algunos ejemplos de repertorios multilingües entre los hablantes como una manera de superar el reduccionismo que une los estudios lingüísticos con –casi exclusivamente– la lengua española.

Los primeros estudios sobre las lenguas en Guinea Ecuatorial

Las primeras investigaciones filológicas que se hicieron en Guinea Ecuatorial trataron de agrupar e inventariar las lenguas que se hablaban en el país. Siguiendo la tradición occidental, aplicaron un modelo para clasificar los repertorios lingüísticos de los hablantes basado en la categoría de lengua como una unidad analítica distintiva que permitía obtener clasificaciones para ordenar el ‘caos’ lingüístico que encontraron. Hacían coincidir los grupos étnicos con la denominación de sus lenguas y separaban dialectos de lenguas guiándose por las clasificaciones de Guthrie (1953) sobre las lenguas bantúes. Los pioneros fueron González Echegaray, Granda y Lipski. Tras un siglo de presencia colonial en Guinea Ecuatorial, González Echegaray (1959, 1960, 1964) publicó una síntesis sobre cuáles eran las lenguas que se hablaban en esos territorios. En esta serie de “Estudios Guineos” compara las lenguas patrimoniales que se hablaban en la Guinea Española con otras lenguas de países vecinos, presenta una clasificación de las lenguas según la zona, el grupo (bubi, playero, semiplayero, pamue o annobonés), la lengua y el dialecto, las describe mínimamente evocando su “personalidad” o “evolución”, y diserta sobre la ausencia de dialectos criollos del español dado el escaso tiempo transcurrido y la falta de contacto con “las lenguas aborígenes”. Además, historia las condiciones que se dieron para la colonización lingüística y proporciona una valiosa bibliografía.

Manuel Castillo Barril dejó dos hojas con impresiones sobre “El español en la Guinea Ecuatorial” (1964) con escasa aportación científica y donde venía a decir que no pasó como en América, y no hubo mezcla de variedades regionales como la andaluza, sino que se mantuvo la pureza y casticismo del español (central-madrileño, entendemos). Además, se había dado el efecto contrario en los préstamos léxicos y los españoles habían adoptado voces locales como *ambolo*, *mininga* y *contrimán*.

Tras la investigación seminal de González Echegaray, Granda publicó en 1984 “El perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial” justificándolo porque el trabajo de González Echegaray había sido redactado en los años anteriores a la independencia política. Granda elabora la sociohistoria del país y, adaptando las tipologías sociolingüísticas de Ferguson y Steward, presenta la clasificación

de las lenguas en Guinea Ecuatorial. Después de hacer un recorrido por las condiciones históricas y la política lingüística, concluye que entre 1969 y 1978 el fang fue la lengua de facto y que, tras el golpe de libertad del 3 de agosto de 1979, Guinea Ecuatorial se debía considerar como “un estado exoglósico con actitud favorable respecto a las lenguas nacionales” (Granda 1984: 25). Dos años de trabajo sobre el terreno y una enorme capacidad intelectual se aunaron para hacer de los trabajos de Granda un recurso de consulta imprescindible. En ese artículo describe la situación y las características actuales (1984) de las lenguas en Guinea Ecuatorial: bubi, benga, kombe, baseke, balengue, bujeba, fang, annobonés, pidgin English, español. En “Estudios de Lingüística Afro-Románica” (1985) presenta varios artículos de contacto de lenguas (portuguesismos en el bubi y pichi; interferencia fonética del fang en el español, etc.). Respecto al español señala que la norma de referencia es el castellano peninsular, y que aún no se han hecho estudios pormenorizados sobre las interferencias fonéticas y morfosintácticas de las lenguas vernáculas sobre el castellano local.

El testigo lo tomó John Lipski años más tarde con un estudio descriptivo del habla de Malabo, centrándose en la fonética y en la gramática. En su investigación, Lipski concluía que “el español de Malabo no comparte las características fonéticas que se han asociado con la influencia africana en los ejemplos literarios y en la dialectología teórica” (Lipski 1990: 133). Asimismo, hablaba de “español afroguineano” y dedicaba gran parte de la introducción a justificar por qué el español guineano nunca había pasado por una etapa criolla (1990: 37-38). Jesucristo Riquelme Pomares, director del Centro Cultural Hispano-Guineano en 1990, prologó el estudio de John Lipski (1990) con la historia de la españolización de la colonia. Repitiendo la conclusión de Lipski, apunta que en Guinea se daba una situación de diglosia sin bilingüismo, con ciudadanos en Bioko y zonas de la costa de Río Muni que dominaban la lengua española y otros del interior de Río Muni que la ignoraban.

Las investigaciones sobre el español en Guinea Ecuatorial

La lingüística actual en Guinea Ecuatorial plantea retos que se derivan de su pasado colonial y de su presente neocolonial. La relación de España con la colonia y excolonia a través del idioma ha estado marcada por la colonialidad, por dinámicas de poder que han puesto el centro de atención sobre el español, aislando el resto de lenguas. Los estudios y estudiosos llegaban a Guinea Ecuatorial desde España, Europa y Estados Unidos con encuestas predefinidas sobre la españolización de los guineoecuatorianos medida esta en niveles de ad-

quisición de la lengua y de identificación con la madre patria, España. Las instituciones guineanas tenían una relación de subordinación respecto a las españolas; la Federación de Religiosos de la Enseñanza, que había abierto colegios por todo el país, seguía usando los libros de texto escolares impresos en España; los Centros Culturales Españoles y la UNED abrieron las primeras bibliotecas del país. El español se había impuesto como la lengua de colonización desde la primera toma de posesión *de jure* y simbólica de los territorios (en 1778 con la expedición de Argelejos y Primo de Rivera y luego en 1843 con la de Lerena), aunque se fijó en decretos reales y leyes coloniales posteriormente. Los más importantes fueron el Real Decreto de 12 de octubre de 1884 declarando que la enseñanza debía ser en español y el Bando publicado en el Boletín Oficial el 1 de junio de 1907 sobre la obligatoriedad del español, no solo en la enseñanza, sino también en los servicios religiosos y en los contratos públicos. Las Constituciones que se publicaron a posteriori refrendaron esta normativa y el español se reconoce hoy como lengua oficial junto con el francés “y las que la Ley determine” según el artículo 4 de la Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial, Nuevo texto de la Constitución de Guinea Ecuatorial, promulgada oficialmente el 16 de febrero de 2012. La colonización fue efectiva y dejó unas infraestructuras y unas formas de relacionarse con las instituciones que pasaban por el español como lengua vehicular. La enseñanza era en español y las gestiones con la administración del gobierno se hacían en español. El status quo, la dependencia de instituciones en la península y la ausencia de una política y planificación lingüística, entre otros factores, dieron continuidad a la lengua colonial como lengua oficial por encima de las lenguas patrimoniales bajo argumentos tales a los vínculos históricos, mantener la unidad del país o preparar a sus ciudadanos para un mundo global.⁵ Esta colonialidad contribuye a que el español siga centrando los estudios lingüísticos en Guinea Ecuatorial.

El estudio de Quilis y Casado-Fresnillo ha tenido un peso enorme en los trabajos sobre Guinea Ecuatorial no solo por la magnitud del mismo,⁶ sino porque venía a confirmar que el español era lengua de superestrato pero sin que se hubieran producido variedades regionales. En esa etapa que se inicia, las relaciones exteriores con España están asentadas —reflejadas en la dotación de

⁵ En su estudio de 1995, Quilis y Casado-Fresnillo concluían: “sería un grave error para Guinea embarcarse en una aventura que dejase a un lado al español como lengua de comunicación del País, y por ende, de unión; pero la tentación puede llegar” (1995: 9).

⁶ Fueron 12 años de trabajo, 466 hablantes de clase media respondieron a un cuestionario sistemático o a una encuesta espontánea de hora y media aprox., y se recogieron 276 encuestas entre estudiantes de Bachillerato y de la UNGE sobre actitudes, además de materiales de la lengua escrita, de la radio y televisión guineana (Quilis/Casado-Fresnillo 1995).

servicios educativos—, el país está en la senda de la estabilidad política y las relaciones institucionales y académicas con la UNED hacen posible una larga investigación sociolingüística sobre el terreno. Este cambio de ciclo marca un tipo de investigación con unos resabios colonialistas, con la metrópoli como epicentro y con el objetivo de evaluar el español de Guinea Ecuatorial según el estándar peninsular centro norteño de la Real Academia Española.⁷ Con los lingüistas guineoecuatorianos ocupados en escribir las gramáticas de sus lenguas patrimoniales y en recopilar la tradición oral,⁸ los trabajos lingüísticos tienen como punto de mira el español, pero no se trata de describir el español de y en Guinea Ecuatorial como una variedad más; hay resistencia a aceptarlo como un dialecto dentro del español pluricéntrico por su “grado de corrupción” o incluso de “pidginización” respecto al estándar peninsular, según veremos. Otros estudios resuelven sobre la fuerte relación de identidad de los guineoecuatorianos con el español, la vitalidad y aceptación del español entre los hablantes, y advierten de un escenario con un país monolingüe en español.

Estos estudios sobre el español en Guinea Ecuatorial se han centrado en:

- a) describir los rasgos lingüísticos del español en Guinea a partir de las escalas/estándares del español peninsular centro-norteño.
- b) etiquetarlo según categorías de lengua materna, lengua vehicular, L1 o L2
- c) dictaminar la salud del español en términos de su mantenimiento/vitalidad (número de hablantes) y evolución (grado de “corrupción”).

A) González Echegaray definía al español como una segunda lengua entre la población autóctona, paralela a las lenguas vernáculas (maternas), sin intercambios ni influencias entre ellas, y por tanto “al abrigo de la corrupción y adulteración lingüística” (1959: 25). Es decir, describía una situación de diglosia sin bilingüismo o en algunos casos, entre los locales que ya trabajaban para la administración, diglosia con bilingüismo. González se interesó desde el principio por el español en Guinea Ecuatorial porque consideraba que el simple hecho de que lo hablaran “los negros”, una “raza” diferente que tenía como lengua dominante una lengua africana, implicaba una modificación en la estructura de la lengua: “el castellano puesto en boca de los negros constituye una especial

⁷ La dedicatoria del libro de A. Quilis y C. Casado-Fresnillo resulta cuando menos indicativa: “A nuestros amigos guineanos y a los españoles que les han enseñado a castizar” (Quilis/Casado-Fresnillo 1995).

⁸ Bolekia (1999) Bibang (2007), Zamora (2010), Yakpo (2010), Morgades (2016), Mambo-Matala Esua y Oko Kongwe (2009).

modalidad muy interesante y digna de estudio”, escribe González Echegaray (1951: 106). Apunta el autor al surgimiento de una nueva variedad (“modalidad”) dentro del español por la situación de contacto de lenguas y porque los bilingües siempre hablarán la segunda lengua como una variedad de la lengua estándar.

Haciendo evidente o evitando una aproximación purista a la lengua y racista hacia los hablantes, prevalecen los juicios desde una visión normativista que describen el español que se habla en Guinea Ecuatorial como una lengua llena de desviaciones lingüísticas e incorrecciones; A. Eneme Asumu la clasifica de “habla anómala” (2002). Otros, como Riquelme, radiografían el habla de los medios de comunicación y califican el español guineoecuatorial de “discurso logorreico” (Riquelme, en Lipski 1990: 19).⁹ Y Lipski recoge la pluralidad de formas de habla del español en Guinea Ecuatorial en un artículo donde aporta varias citas recogidas de textos coloniales como ejemplos del español hablado en Río Muni y Corisco en 1887, el español de 1900, de imitaciones literarias en 1989 o del habla actual. Según Lipski, el “español afroguineano” es un dialecto propio, de carácter rígido y casi fosilizado (en 1990), pero cuyas peculiaridades y polimorfismo hacen de esta variedad “the best kept secret” (Lipski 2000) dentro de la dialectología hispánica.¹⁰ Zamora prefiere hablar de “la modalidad de lengua de base del español de Guinea Ecuatorial” (Zamora 2018), y Francisco Moreno Fernández (2020: 146) habla de “español guineano” y lo caracteriza como la lengua de comunicación nacional.¹¹ Curiosamente, González Echegaray (1959) habla del “español colonial”. El español que describen Quilis y Casado-Fresnillo en 1995 es “peculiar” y “salpicado de exotismo”. Y expresan su intención de publicar “las cuestiones lingüísticas más frecuentes que se desvían

⁹ Este tipo de valoraciones se ha llevado incluso al campo de la literatura y con la misma ideología lingüística normativista y purista se califican los estilos literarios que abundan en la literatura castellana escrita por guineoecuatorialos. Si Lipski (2009: 13) refería que los autores guineanos han sabido hacer uso de un ‘español pulcro y literario’, otros como Granados la describen como una lengua artificial y artificiosa (Granados, en el prólogo a *Ekomu*, 1985).

¹⁰ Más recientemente, Sandra Schlumpf-Thurnherr (2016) también ha reivindicado el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial como un dialecto propio y aboga por promover su estudio dentro de las variedades lingüísticas del español para así posibilitar la activa contribución del español guineoecuatorial en las herramientas lingüísticas de la RAE.

¹¹ Hoy día, las noticias en el canal de televisión de Guinea Ecuatorial (TVGE) se dan en francés, portugués, inglés y se resumen en las lenguas patrimoniales mophongue (fang), belato (bubi), nová (fá d’ambó), poho (ndowe), bopuoho (bisio). La página web oficial del gobierno está traducida al portugués, francés e inglés.

de la norma del español general y que deben ser corregidas en la escuela” (Quilis/Casado-Fresnillo 1995: 9).

B) A la hora de definir las relaciones de unas lenguas con otras, usamos categorías cuyos límites analíticos pueden ser contestados en tanto que son construcciones ideológicas. Afirmaciones del tipo de que “más del 85% de la población es capaz de utilizar el español para comunicarse” (Manso/Bibang 2014), de que hay 1.061.800 L1 hablantes de fang y 35,000 L2 (Ethnologue 2020), u otras que toman como eje la definición de lengua materna o primera lengua, plantean distintas problemáticas epistemológicas. En Guinea Ecuatorial, a tenor de los estudios publicados, el español ha ocupado todas esas categorías en la historia sociolingüística del país. Granda (1994) fue uno de los primeros en definir la realidad multilingüe de Guinea Ecuatorial, refiriéndose a ella a partir de la fisonomía sociolingüística del país, que dividía según las diferentes áreas geográficas, estableciendo zonas monolingües, bilingües y plurilingües. Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo escribían en 1995 que Guinea Ecuatorial “no es un territorio monolingüe, ni siquiera bilingüe, [...] es un crisol de lenguas, donde el español no es la lengua materna de ninguno de sus hablantes” (1995: 35). No obstante, se mostraban “tremendamente optimistas” por el buen porvenir de la lengua española en el país ya que el porcentaje de padres que hablaban español con sus hijos era de un 60%. De este crisol de lenguas, sin que el español fuera dominante, llegamos progresivamente a estudios que ponen el acento en afinar la preponderancia del español entre la población guineoecuatorial. Nistal Rosique (2006), en referencia a datos sobre “hablantes de español en Guinea Ecuatorial”, estimaba que en 2006 había un 13,7% de guineoecuatorialianos con dominio del español, un 74% que tenían el español como segunda lengua y un 12,3% que necesitaban alfabetización. La mezcla de categorías y competencias que se están midiendo y comparando juntas (¿cómo diferenciar alfabetización con “dominio” ¿hablado, escrito, leído, oído?) invalida datos como esos. Los datos del anuario del Instituto Cervantes para el año 2019 no hablan de primera o segunda lengua o lenguas maternas sino de niveles de competencia, y arrojan un total de 904.607 hablantes en el Grupo de Dominio Nativo y 317.835 en el Grupo de Competencia Limitada¹² para una población de 1.222.442 (censo de 2015). Y cinco años después, el español pasaba a ser lengua vehicular para toda la población y primera lengua entre los jóvenes.

¹² El Grupo de Competencia Limitada incluye a los hablantes de español de segunda y tercera generación en comunidades bilingües, a los usuarios de variedades de mezcla bilingües y a

El español, ese bello idioma de Castilla, instrumento inexorable de escritores de relevancia superlativa en el olimpo de la literatura universal, es hoy tan propio y asumido en Guinea Ecuatorial como lengua vehicular, y donde se encuentra a buen recaudo y es motor y gloria de las letras ecuatoguineanas de todos los tiempos. (Ondo Nchama 2020)

Ya encontramos hablantes cuya lengua materna o, mejor dicho, cuya primera lengua es el español o la que mejor conocen y en la que se les habla. Se trata de un segmento de población joven que no ha tenido mucho o apenas contacto con su lengua vernácula y que se expresa mejor en español. Su conocimiento de la lengua no sería comparable a la de un niño madrileño, pero de lo que no cabe duda es de que para ellos el español ya no es una L2 sino una L1 [...]. (Bibang/Larre 2020)

Los datos de Chirilá (2015) coincidían con Quilis y Casado-Fresnillo en las actitudes positivas hacia el español, aunque destacaban el descenso en el uso de las lenguas patrimoniales en el ámbito familiar. De un 58% en 1995 se pasó a un 24% en 2005.

Lengua vehicular, lengua materna, L1, L2 o lengua dominante, lengua funcional... lo cierto es que la diferencia y los límites entre estas categorías no están claros y apenas se define en los trabajos lingüísticos. Los criterios que las separen deben considerar si, como apuntan Ofelia García y Terrence G. Wiley,

[d]oes it refer to the order of acquisition? What if both languages are acquired simultaneously, a common occurrence in our globalized world? Does 'first' and 'second' or 'third' have to do with the language one uses most, or, perhaps, the language in which one feels more confident conducting different tasks? Or is it the language one identifies with or with which others identify the speaker? (2016: 56)

Reflexionar sobre estas cuestiones nos lleva a interrogarnos sobre si las prácticas y los repertorios lingüísticos de los hablantes no serán más fluidos que esos límites y, en última instancia, cómo repercutirán en nuevas formas de relación y desarrollo entre las lenguas.

las personas extranjeras de lengua materna diferente del español residentes en un país hispanohablante (https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_19/informes_ic/cuadros.htm#nf4n [20.09.2021]).

C) Por último, atendiendo a la salud del español, los estudios han fluctuado desde conclusiones alarmistas sobre la desaparición del español debido a la influencia del inglés y del francés (Nistal Rosique 2006) o la agonizante situación del español en Guinea (Naranjo 2011), hasta otras que niegan que esté en riesgo, deterioro o sustitución (Molina Martos 2019). En 2019 Gomashie añadió algunos parámetros para demostrar que el español no estaba en peligro y apuntaba, con mucho criterio, a la necesidad de una encuesta nacional que midiera el uso en todos los dominios, así como las actitudes. Los resultados más recientes señalan que el español es la lengua dominante entre los hablantes.

Según Bibang y Larre, “[s]e tiende a un monolingüismo español” (Bibang y Larre 2020: 7). De nuevo, cabría preguntarse qué significa “ser monolingüe” en un país que, según Ethnologue, tiene 15 lenguas activas, cuándo sucedería eso, entre qué población y, sobre todo, teniendo en cuenta lo ya apuntado sobre lo problemático que es mantener categorías y a tenor de las prácticas siempre cambiantes y de los repertorios plurilingües de los hablantes, no consideramos que esto sea posible. De hecho, lo excepcional es una sociedad monolingüe.

Respecto a su evolución, derivada del contacto de lenguas y cambio, se ha discutido mucho en la literatura sobre la criollización del español en Guinea Ecuatorial. En 1960, González Echeagaray argumentaba que debido a la progresiva y rápida hispanización “no se había llegado a formar un dialecto criollo, ya que tales productos suelen provenir de una larga convivencia y fermentación del idioma colonizador y del nativo” (1959: 57), afirmación que Granda y Lipski refrendaron en 1984 y 1990, respectivamente. La cuestión fue revisitada por Armando Zamora (2018) con ocasión del congreso por el 50º aniversario de la independencia de Guinea Ecuatorial, celebrado en 2018. Allí, el académico de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española sostenía que “se puede hablar de un proceso de ‘pidginguización’ [sic] del español en Guinea y urgía a la audiencia a tomar en serio esta consideración dado el proceso de cambios que experimenta la lengua y “las grandísimas influencias de otros sistemas con los que convive”. Cuando dos lenguas entran en contacto se darán los fenómenos de transferencias o interferencias, por citar algunos.¹³ Sobre el tema se manifestaba otro académico de la AEGLE en una entrevista personal:

ahora mismo, los jóvenes, por la influencia de otras lenguas, sobre todo el francés y el inglés, pues, hay como una mezcolanza: pero nosotros en

¹³ Julián Bibang Oyee (2003) publicó un opúsculo sobre el español en Guinea donde introduce elementos del contacto con las lenguas patrimoniales, sobre todo el bubí y el fang.

la Academia intentamos que siga siendo un español puro, pulcro, correcto. Así que esta es la lucha, sobre todo la lucha nuestra que el español se siga manejando de una forma correcta, de una forma concisa, atendiendo a la normativa, es decir, a la gramática de la lengua. (Malabo 2018)

El discurso en bloque de la AEGLE se alinea con los principios que definen en sus Estatutos, según defienden.

Podríamos adoptar aquí una visión deconstructivista y aceptar que “since we are sceptical of the notion of language itself, the solution is not to normalize creole languages, but to destabilize languages by seeing them as similar to creoles” (Makoni/Pennycook 2007: 21), aunque es posible que no fuera la solución de consenso. La afirmación de Zamora sobre el proceso de “pidginización” [sic] nos aclara si el español es una lengua exógena que se mezcla con una o con más lenguas autóctonas (lo cual es de suponer) o si considera que el español ya es una lengua endógena dado el tiempo de implantación que lleva transcurrido. Ni tampoco resuelve por qué no considera el español de Guinea como un criollo dado el tiempo de penetración del español en el territorio. Tampoco encaja con las teorías sobre los pidgins que suelen hablar de estos como “lenguas de emergencia” que surgen en un periodo corto de tiempo y que evolucionan rápidamente para facilitar la comunicación entre personas de diversas lenguas. Por tanto, hablar del español guineoecuatoriano como “en proceso” de pidginización no tendría mucho sentido dada la historia glotopolítica del español en Guinea Ecuatorial. Lo que no obsta para afirmar que las lenguas están en constante cambio y más aún cuando están en contacto.

En estas circunstancias, Zamora conminaba pues a “la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española (AEGLE) a tratar de que los cambios que se están dando y están por darse no impliquen cambios demasiado profundos en las estructuras morfosintácticas de la lengua española” (Zamora 2018). Habrá que observar si esos cambios están ya presentes entre la generación joven, culta, educada porque, como bien apunta Larre (2013), la norma debería ser la que hablen los ciudadanos cultos, educados, alfabetizados de ese país; y los jóvenes son los motores del cambio.

Se debe tener en cuenta que las condiciones ecológicas han hecho que el español de Guinea Ecuatorial haya evolucionado en el léxico y en las expresiones idiomáticas; se han acuñado, por ejemplo, colocaciones lingüísticas propias

de la región y de los hablantes (*Voy en Bata, Estoy tarde*)¹⁴. La historia política del país también forma parte de la ecología del español de Guinea Ecuatorial, la cual se refleja, por ejemplo, en el contacto con el español de Cuba que se produjo en 1862 y hasta 1894 cuando llegaron deportados políticos, emancipados y ñáñigos (Castillo Rodríguez 2016). Se han dado situaciones de interferencia lingüística caracterizadas por la adquisición incompleta debido a factores como la distancia social, falta de instrucción o instrucción restringida en la lengua meta, el español.¹⁵

Ningún hablante escribe como habla ni habla como escribe.¹⁶ Tampoco nadie habla la lengua estándar, cual sea la enseñada en la escuela.¹⁷ Si el consenso está en describir la variedad del español de y en Guinea Ecuatorial —que no como un criollo o un pidgin— y aceptarlo dentro de la dialectología hispánica, la RAE, en el prólogo al *Diccionario Panhispánico de Dudas*, da algunas pautas de lo que entiende por norma culta y del tratamiento que hace de las variedades del español. Considera “en pie de igualdad y plenamente legítimos los diferentes usos regionales, a condición de que estén generalizados entre los hablantes cultos de su área y no supongan una ruptura del sistema de la lengua que ponga

¹⁴ Surgen dudas sobre el origen de este uso de la preposición *en* con verbos de movimiento que se dan por influencia del portugués y del francés. Ver Elizaincín (1992) y Sossouvi (2009).

¹⁵ Al respecto, Gomashie (2019) lanza una llamada a estudios empíricos sobre el nivel de proficiencia del español en Guinea Ecuatorial que ayude a diferenciar y determinar rasgos derivados de una adquisición incompleta de aquellos que sean característicos del español guineoecuatorialiano.

¹⁶ Las precisiones que hace Larre sobre las variedades en la diversidad de uso de la lengua son muy atinadas: “Hay que distinguir entre analfabetismo y desconocimiento del español. Muchos analfabetos hablan español, aunque sean ágrafos (no sepan escribir) ni en español ni en ninguna otra lengua. Los niveles son diferentes según destrezas. Aquí hay muy poco trabajo empírico” (Larre 2013). Al respecto, Zamora tiene en prensa un libro que es una aproximación descriptiva sobre el español de Guinea Ecuatorial. Esperamos que esta necesaria contribución de este gran lingüista, académico, amigo y profesor venga a cubrir el vacío y nos ofrezca las claves para comprender los rasgos lingüísticos según variables sociodemográficas de los hablantes, situaciones comunicativas y otros factores derivados, por ejemplo, del contacto de lenguas. Indudablemente él es quien mejor situado está para observar las prácticas lingüísticas de los hablantes en todos sus registros.

¹⁷ Según Zamora (2018): “el hablante de este español tan peculiar escribe como habla. Se trata de un hablante que presenta un registro muy bajo en su hacer léxico-expresivo del sistema.” En la afirmación no se especifica el nivel sociocultural de estos hablantes. Entendemos que una distinción entre la lengua popular y la lengua culta, y/o algunas variables sociales, son pertinentes para caracterizar los rasgos lingüísticos.

en riesgo la unidad del español”. Y en cuanto a los “guineanismos”¹⁸, considerados como particularidades dialectales, solo “desaconseja” aquellos “que pueden impedir la comprensión mutua, por ser fuente de posibles malentendidos; nos referimos a los pocos casos en que una estructura lingüística adquiere en un área concreta un valor o significado diferente, e incluso opuesto, al que tiene en el español general” (Diccionario Panhispánico de Dudas).

La necesaria descripción del español no puede caer en la generalización de casos particulares, mezclar niveles lingüísticos o señalar exclusivamente aquellos rasgos que no coinciden con la norma estándar, ofreciendo un catálogo de “desviaciones” al uso.

La AEGLE, que ha marcado sus objetivos en despertar el interés, aprecio y gusto por la depuración, fijeza, brillo y unidad del español con campañas con rótulos prescriptivistas de corrección ortográfica y sintáctica y con un programa televisivo: “Habla la Academia”, presentado por el académico Carlos Nsue Otong. La Academia en Guinea Ecuatorial es la institución que, guiada por la RAE, vela por la corrección del español. La confirmación de esto llegaba en una entrevista a Darío Villanueva, director de la RAE entre 2014 y 2018, cuando, de visita en Malabo —donde fue investido académico correspondiente de la AEGLE—, le preguntaban si podría elaborarse una ‘gramática específica del español en Guinea Ecuatorial’ auspiciada por la RAE:

No lo creo —responde D. Villanueva—: ello iría en contra del principio de la unidad de la lengua que en la gramática es fundamental, como recoge la *Nueva gramática de la lengua española* publicada en 2009 y su *Fonética*

¹⁸ Para González Echegaray (1959: 25-26) eran léxico de origen cubano, del pichinglis, del filipino, del fang. Con la fundación de la AEGLE se ha acelerado la incorporación de voces propias de Guinea Ecuatorial en el diccionario. El nuevo académico correspondiente ha destacado los aportes de la Academia Ecuatoguineana al Diccionario de la lengua española (DLE), en el que ya se incluyen voces “como *abaá*, apear con el significado de andar a pie, envuelto como manjar que se asa o cuece con un relleno de verdura, pescado o carne dentro de una hoja de plátano, *grombij*, *malamba* o *mangüeña*. Se recogen también anglicismos propios de Guinea Ecuatorial, por ejemplo, *boy* o *misís*, y como ratificación de la existencia de elementos léxicos panhispánicos, palabras que el español guineoecuatorial comparte con el de otros enclaves americanos, como, en el caso de Cuba, *brujero*, o *palmiste* con Honduras”. (Darío Villanueva, académico correspondiente. 30 de abril de 2019. www.rae.es/noticia)

en 2011¹⁹. Otra cosa sería hacer un léxico de ecuatoguineanismos²⁰ con mayor amplitud que el recogido en el *Diccionario de la Lengua Española*. (*La Gaceta de GE*. 1 de agosto de 2019)

La nota de prensa publicada en la página web de la RAE concluía:

La AEGLE ha venido aportando su imprescindible concurso a la unidad del idioma desde la posición singular que le corresponde: la afroiberoamericana. Bajo el lema “Una lengua, un destino”, contribuye también al logro de un empleo más extenso, apropiado y correcto del español entre los hablantes, las comunidades y los grupos sociales de Guinea Ecuatorial. (RAE 2019)

Repertorios multilingües en Guinea Ecuatorial

Tras repasar cómo los estudios lingüísticos en Guinea Ecuatorial han clavado su pluma en el español, en este apartado presento algunas viñetas etnográficas que ilustren mínimamente la diversidad y fluidez con que los hablantes se manejan en sus repertorios plurilingües.

La historia oral de los benga cuenta que en Hânjê, Ikùmêmbângâ (Port Gentil, Gabon) los panyâlê (españoles) y los pùtu (portugueses) se dedicaban al tráfico de personas, por lo que habían establecido relaciones con los clanes de esas zonas pertenecientes a diversos grupos etnolingüísticos benga, kombe, mpongwe, etc. (A’Bodjedi 1999). Los pueblos ndowe, a su vez, se relacionaban

¹⁹ Han sido constantes los discursos ideológicos sobre la unidad del español frente al panhispanismo y más recientemente Faber se hacía eco de esto en una conversación con José del Valle a raíz de las candidaturas para hospedar en 2025 el X Congreso Internacional de la Lengua Española. Comentaba Del Valle que en los años 90, cuando se funda el Instituto Cervantes, la Real Academia Española se transforma. “Deja de definirse en función de su lema *‘limpia, fija y da esplendor’* para promover en su lugar la *‘unidad en la diversidad’* como lema de facto de la llamada política panhispanica. La idea es que todo aquel que habla español se perciba como perteneciente a una comunidad unida por vínculos fraternales, en base precisamente a la posesión de esa misma lengua. En otras palabras, ya no se trata de controlar la forma de la lengua, sino de controlar *el valor ideológico* de la lengua. Un efecto colateral positivo de ese giro es que se pueda emprender una acción normativa más abierta, por ejemplo, con respecto a las variedades latinoamericanas. Se parte de la idea de que el español se habla bien en todas partes” (Faber 2021).

²⁰ Aquí se sustituye por expresión comúnmente utilizada en la literatura “guineanismo”, que no aparece en el diccionario. Sobre el gentilicio véase la discusión en Bolekia (2015) y Doppelbauer (2019).

entre ellos para protegerse de los europeos y evitar su desaparición. El tráfico marítimo, sobre todo con las islas de Corisco, Elobeyes y Annobón, era frecuente, tal y como quedaba reflejado en las memorias de los exploradores españoles. En su viaje a Annobón en 1836, Moros y Morellón recoge algunos episodios de estos encuentros con los pobladores de la isla y su comunicación en portugués:

- ¿Cómo se chama vosa mercé?- Era el único grito que salía de las canoas que nos cercaban, cuando fondeamos en esta rada
-Antonio, Juan, Pedro-...
respondían tumultuosamente nuestros marineros
-Pois eu tambien me chamo Antonio... y eu Pedro... y eu Joao...-
contestaban los inocentes isleños. (Moros y Morellón 1844: 24)

Iradier viajando por la costa en Liberia también mantuvo intercambios que él recoge como:

-¿Y cuánto me costaría volver al vapor?-
-Lo que pida botero, señol. En tiempo que el vapor marcha tu tiene que dar á botero lo mismo uno que veinte libras, lo que pida. Si no dá, tu queda á tierra y el vapor marcha señol.- (Iradier 1887: 72)

Es evidente que tanto Moros y Morellón como Iradier reproducen una forma de habla estereotipada, marcando las diferencias con el español que se habla en la península en esos momentos y dando cuenta de la presencia de portugueses –y probablemente de cubanos en el caso de Iradier–, con quienes establecen el intercambio lingüístico.

Los británicos llegaron a la isla de Fernando Po en 1827 y con ellos se establecieron en la isla krumanes y esclavos libertos de Freetown. Oscar Baumann (2012) los llama *poto*, que, mezclados con los inmigrantes de las costas africanas llegados posteriormente, formaron el grupo fernandino en Santa Isabel. De estos dice Baumann que hablaban bubi, inglés negro y español. Baumann se topó en su viaje por Fernando Poo con “mulatos” portugueses y se acompañó en su viaje por la isla de un negro wai del hinterland entre Cape Mount y Monrovia (Liberia), un bubi, cuatro hombres de Loango con quienes hablaba en kikongo y un poto que hacía de intérprete. El interior de Río Muni no se colonizó hasta 1900; allí predominaba el fang, con sus variantes okak y ntumu. Con la colonización y territorialización española, el español se añadió

al repertorio de los hablantes. La dictadura de Macías obligó a muchos a emigrar a Gabón y allí sumaron el francés y otras lenguas patrimoniales a sus registros lingüísticos. Todo ello no ha ido en detrimento de la sostenibilidad de las lenguas vernáculas, que se usan en distintos dominios, con distintas competencias, por una variedad de hablantes y con diferentes fines.

En conversación con uno de los vocalistas de Ela Nguema Ganster, el joven explicaba el papel estratégico y de marketing que tienen las lenguas en sus canciones porque su grupo es diverso como lo es la sociedad que compra sus discos:

Blacka: Vale, esta letra dentro hay pichi, hay fang, hay bubí, francés también. Sí, es unión de todo lo que será temblete. [...]

Susana: Es más (bis) la estética lo que quieres decir o qué.

Blacka: Vale, realmente lo que, o sea, el motivo por el cual eh... aceptamos continuar con este ritmo era porque, en el grupo ¿no? había diferente, diferente gente, diferentes etnias [...]

Blacka: Y lo que queríamos hacer es, cada uno de nosotros cante en su dialecto, sí. En plan para, si yo, doy un ejemplo, si yo canto en fang el (bis) coro, el que me va a cantar e la primera estrofa en bubí, su gente también puede escucharle a él, sí. Empecé a cantar lo que dice, yo que canto en fang mi gente entienda realmente de qué va el tema. Sí, así combinando. [...]

Susana: O sea, que el objetivo lo teníais, que era llegar a al mayor número de gente de público [...] multiplicando las lenguas, ¿no?

Blacka: Porque si cantamos todo en pichi habrá cierta gente que no entiende lo que decimos, ¿no? [...]

Susana: ¿Y qué lengua mezcláis?

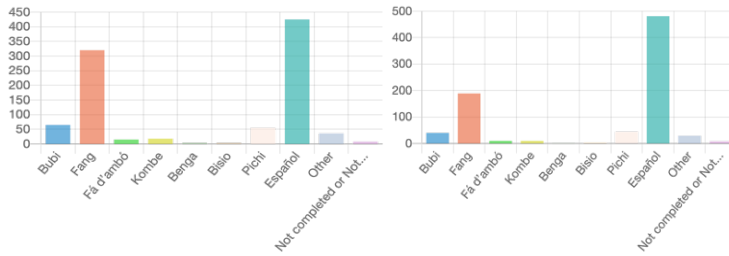
Blacka: Eh..., pichi, francés, bubí, fang y y el fa d'ambo, sí porque tenemos a (bis) un annobonés, Lil (bis) o sea, Lil Brown [...]

La facilidad y fluidez con que los jóvenes alternan códigos lingüísticos viene acompañada de la innovación. En las canciones las expresiones semánticas se estiran, truecan y tienen la supervivencia de sus mismas canciones. Uno de sus discos lleva por título *Otaba Dong*, que en fang sería “no mires”, pero según lo entienden otros “es un fang de los chavales”, que para ellos significaría “que son superiores que el resto, que son los mejores, la referencia...” En la época de Macías se produjo el mismo caso con el fang que se hablaba en los poblados del interior de Río Muni, conocido como el mangüeta o mongoeta

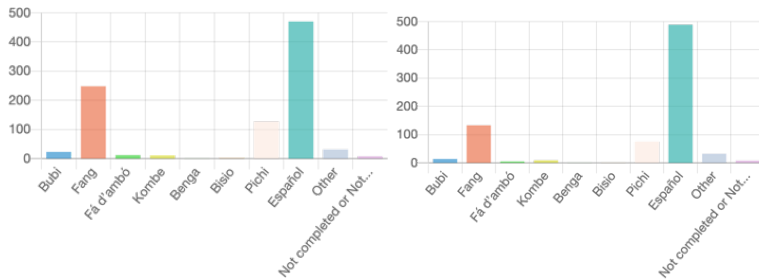
porque, según algunos informantes, surgió en Mongó, un poblado a medio camino entre Bata y Niefang. Era un fang que se creaba para transmitir información que no querían que otros entendieran, como la policía. De lo poco que he podido recoger, parece que hay un trastocamiento silábico e innovación en el léxico; aún se mantiene entre los mayores y algunos jóvenes estudiantes del Bachillerato (“BACH”) en Mongomo me transmitieron algunas frases en mangüeta. A nivel individual, los hablantes no solo añaden el pichi a su repertorio sino cualquier otra lengua con la que están en contacto durante su trayectoria vital. Es el caso de Sergio, quien me acompañó en el trabajo de campo durante un mes por toda la zona continental en 2019. Perteneciente a la etnia fang, habla fang como lengua materna, según declara, pero de pequeño se mudó a Bata al barrio de Caydasa-Iyubu y allí aprendió kombe. El español lo adquirió en la escuela como lengua de instrucción y luego aprendió francés en secundaria e inglés en bachillerato. Al mudarse a Malabo para ir a la universidad añadió el pichi a su repertorio lingüístico, que aprendió en la calle. En nuestros recorridos por los poblados, Sergio identificaba fácilmente si sus interlocutores fang eran okak o ntumu, reconocía rasgos del mangüeta y se comunicaba funcionalmente en francés en Kiosí, en la frontera con Camerún. En las visitas a las escuelas, las bromas con él eran en pichi, ya que los jóvenes lo usaban para crear solidaridad con el “malabeño”. Para Sergio, esta multitud de registros es normal y aunque nos comuniquemos en español la respuesta sobre cuál es su lengua dominante va a ser “fishmaniana”, aplicada a un contexto de pluriglosia aunque en la interacción la alternancia de códigos sea más fluida.

Los datos que se presentan a continuación corresponden a un tercio aproximadamente (500 encuestas) del total recogido en 2019 durante el trabajo de campo que se llevó a cabo en todo el país excepto en las islas de Corisco y Annobón, al no cumplir con los criterios de selección de la muestra. Se visitaron 44 centros escolares de secundaria de todo el país y se recogieron datos entre estudiantes de tercero y cuarto de Educación Secundaria (ESBA) y primero y segundo de Bachillerato (BACH). El cuestionario sociolingüístico aborda múltiples cuestiones relacionadas, entre otras, con la identificación étnica, las lenguas patrimoniales que hablan, entienden (“oír”) y escriben con algún grado de competencia, su valoración sobre las lenguas patrimoniales y oficiales del país y el cambio de código. Además, los jóvenes respondieron sobre las lenguas que usan en distintos dominios, según se muestra en los gráficos siguientes:²¹.

²¹ 299 pertenecían a Bioko, 187 a Río Muni y 14 no están identificadas aún. 239 eran hombres y 251 mujeres, 10 no marcaron el sexo. La escala que se usó para marcar las habilidades fue: mal, suficiente, bien, muy bien, sin respuesta.



a) en casa con mis padres hablo... b) en casa con mis hermanitos hablo...



c) en la calle con mis amigos hablo... d) en el colegio con mis amigos hablo...

Según se observa, si aisláramos el español como única variable, el resultado sería diferente, y llevaría a engaño. Las respuestas eran cerradas, no obstante, los encuestados podían marcar múltiples respuestas. Es evidente que la combinación más frecuente –dada la representación de esta etnia en la composición de la muestra– es español-fang. Los datos demuestran que los individuos manejan distintas lenguas y las usan como recursos flexibles y fluidos, entendido el plurilingüismo en líneas generales como la habilidad de los usuarios para utilizar esos idiomas en distinto grado y con diferentes propósitos (MCERL 2001). Y esto es precisamente lo que nos interesa resaltar. Evidentemente, estos datos son parciales porque solo miden la competencia oral de los hablantes y sabemos que la transmisión de estas lenguas es mayoritariamente por vía oral.²²

²² Si bien no hay enseñanza formal en las lenguas patrimoniales como parte del currículo escolar obligatorio, sí se ofertan cursos en el centro ecuatoguineano y se disponen de gramáticas para su aprendizaje. Asociaciones en la diáspora (por ejemplo, Koti, en Madrid, para el kombe) y dentro de Guinea Ecuatorial (Évovë/ébóbé para el bubi) trabajan para el

El reflejo de la sociedad plurilingüe se materializa en variadas situaciones, como en las interacciones diarias en el mercado o en el ciber. El dueño de una fotocopiadora en Ela Nguema es nigeriano. Tras una primera conversación en español y observar que se dirigía en pichi a otros clientes le pregunté en inglés cuántas lenguas hablaba. “Internacionales dos, lenguas del país dos”, me dijo, yoruba, igbo, español e inglés. Además del pichi, añadí yo. Cuando nos adentramos en el interior del país la situación es diferente. En Añisok, hay mucha migración francófona de Camerún (regentan hostales), de Chad, Costa de Marfil, Mauritania, Líbano (son propietarios de restaurantes y supermercados), Mali (abacerías), que llegaron atraídos por las construcciones en la ciudad de Oyala. Como en muchas zonas de Guinea Ecuatorial, también hay brigadas de maestros cubanos que dan clases en institutos de secundaria y bachillerato. Uno de ellos da clases de inglés. La profesora de un colegio comentaba que

los niños hablan lo que tienen en su entorno y su entorno es fang. Y que como Añisok es un pueblo con mucha migración francófona, estos migrantes solo hablan y quieren hablar francés, los guineanos están hablando francés. No hay otros ámbitos donde practiquen español más que en la escuela. Con los amigos hablan en fang o en mangüeta. El español se introdujo recientemente en preescolar y primaria, de hecho, hace 3 o 4 años los niños no hablaban español. El español no lo tienen bien adquirido. El pichi no se usa [...]. (notas de campo 2019)

En los pueblos fronterizos la fluidez en los repertorios lingüísticos, así como la alternancia de códigos es aún mayor. En Ebebiyin, se creó un asentamiento hoy conocido como “Kiosí” (Kye-Ossi) en el río Kié. Es la frontera física que separa Camerún y Guinea y se ha desarrollado como una ciudad de tránsito continuo entre los dos países. Muchos cameruneses tienen Ebebiyin como residencia, aunque hacen su vida al otro lado de la frontera. La recepcionista del hotel donde nos alojamos mandaba a sus hijos diariamente en taxi a la escuela en Kiosí, Camerún, porque consideraba que el sistema educativo en Guinea Ecuatorial no era lo suficientemente bueno. Sus hijos aprendían el fang y el español en la calle y hablaban con ella en francés. En las calles de Ebebiyin no es frecuente escuchar pichi salvo a alguna persona llegada de Bata o incluso de Malabo que viene a transferir dinero al extranjero desde Kiosí, dadas las dificultades de hacerlo en Guinea. Lo frecuente en las interacciones diarias es

mantenimiento de las lenguas a través de talleres de inmersión lingüística y colaboran con el SIL para documentar la lengua por escrito.

la mezcla de fang, francés y español, en ese orden. Aunque, como en toda situación comunicativa social, va a depender del contexto y de los hablantes.

Los repertorios plurilingües que presento dan cuenta de la riqueza lingüística y de la fluidez con que los hablantes se mueven entre unas lenguas y otras. Tener un objetivo fijo sobre una sola lengua, resulta en una foto movida. No obstante, la masiva alfabetización en español ha ido desplazando a otras lenguas minoritarias que ahora han quedado minorizadas. Se podrían contar a unos pocos hablantes del interior de Río Muni, de Bioko, Corisco y Annobón que hablen predominantemente solo una lengua. En los pueblos semiplayeros –según los denomina C. González Echeagaray 1964–, y que se extienden por la costa desde Río Campo hasta Mbini, es fácil encontrar hablantes de varias lenguas y con competencia en otros dialectos relacionados. Es el caso del balengue en Bitika, en la zona de Mbini. Un día estaba en conversación con cuatro jóvenes que escuchaban música desde las 10 de la mañana, sentados en la puerta de una casa. Justificaban su ausencia en clase por no tener dinero mientras otro replicaba que se había lastimado el pie jugando al fútbol. Al preguntarles sobre qué lenguas hablaban, me dijeron que eran fang pero que el niño que estaba con nosotros era balengue. Ray no llegaba a los siete u ocho años; iba en bañador y descalzo por un alquitrán que exudaba vaho a las 2 de la tarde. A medida que me acerco él se va alejando, pero me responde, con voz firme. Dice que su abuela le ha enseñado el balengue y lo habla en su casa. “En el colegio hablamos español”. No ha ido a clase porque tiene el uniforme mojado. Al pasar su hermana mayor y oír el diálogo, nos dice que, si queremos aprender balengue que entremos, porque las mujeres ahí lo hablan. Los cuatro jóvenes sentados en la terraza de la casa han seguido la conversación con interés y añaden que son 4 familias viviendo allí, antes del puente viejo del río Ndote, en la costa desde Bitika a Mbini. Lamentablemente, la llegada del taxi que nos llevaría de vuelta a Bata puso punto y final, y la recogida de datos quedó aplazada para otro momento.

La internacionalidad de Malabo, donde habitan personas llegadas de Mali, Benín, Togo, Senegal, Nigeria, de China, Brasil, Marruecos, Líbano, Israel, España, Estados Unidos, Francia, y guineanos de otros grupos étnicos y lenguas (fang, fá d’ambô, benga, kombe, balengue, bapuku, bisio), propicia imágenes como la de ver un viernes por la tarde una furgoneta en una calle de Malabo con un altavoz emitiendo –en árabe– llamadas a la oración. Era la celebración del fin del Ramadán un 4 de junio de 2019 y todos los musulmanes estaban convocados a asistir a la nueva mezquita junto a Sampaca. El 2 de mayo de

2022, se reunían en el paseo marítimo tras dos años sin poder hacerlo por las restricciones impuestas por la pandemia de la COVID-19.²³

El paisaje lingüístico también es indicativo de una sociedad multilingüe.



Com & chop Fastfood	Pollo frito/hamburgo (sin traducción en chino) Delicious 更多美食等你来嚐! Enjoy the delicious 眾想美味 Happy to eat light 快乐食光。	Cédez le passage
Ven y come (en pichi) Fastfood (Comida rápida en inglés)	Pollo frito/Hamburgo Delicioso Disfruta lo delicioso Feliz de comer ligero	Ceda el paso

Fotos © Susana Castillo-Rodríguez

Las redes sociales son el contexto donde con mayor libertad se usan las lenguas. Es ahí donde son muy frecuentes los cambios de código y los préstamos e injerencias léxicas, sobre todo entre el pichi y otras dos lenguas: el español y la lengua patrimonial.

²³ En Ahoraeg.com se pueden ver fotografías de la comunidad musulmana celebrando el final del ramadán: <https://ahoraeg.com/cultura/2022/05/02/la-comunidad-musulmana-de-guinea-ecuatorial-celebra-el-fin-del-ramadan/> [21.11.2022].

Macho: No me llesves a unos de tus restaurantes “chacrá” eh... Chacho Aniah, como me ves... por favor, yo estoy al día... y si no sabes, “ponte-al-día!” Yo te invito donde Tía Marta con su ‘deng-dong’

Macho: Chaaaaval... Tú sí que sabes! Por eso veo que “bubuteas” últimamente...

Comentario1: Bubuteas? Efibase ñun yabis donde en circulacion abeg granfren putmi aldía.

Comentario2: broda, ñun yabis dem pak, lek bif! chaval den fo kuata den de chop guineo bad... todo suit (o sweet)! No wajala...

(Facebook, página personal de Cristian Eteo. Historias sobre “Hablemos guineo”)²⁴

Y en todas estas situaciones de contacto, las transferencias suelen observarse. El día de la ceremonia del botöi entre la comunidad bubí, mientras subía y atravesaba el pueblo de Rebola hasta llegar a las chozas donde te untan con el *tola* partes del cuerpo, sobre todo la cara y los brazos, los niños me coreaban “¡china, china!” y me acompañaban corriendo a pasos pequeños. Al salir de la cabaña, tras pasar por los rituales mínimos de iniciación y ataviada propiamente con lo que los ancianos y las ancianas del pueblo me habían ofrecido, un señor me preguntó —“¿Ya te han parao?”—. Mis amigos esbozaron una sonrisa, pero no se sorprendieron de tal pregunta, no obstante, ante mi cara de extrañeza mi acompañante me explicó que el señor se refería a *We ba para he tola* que significa “untar con pintura=tola”. Yo le respondí que me “habían parao y me habían pintao”, exagerando el acento andaluz. Crear con el lenguaje, transmitir el mensaje, compartir la cultura.

Conclusión

Para concluir, y sin desmerecer el rigor de los estudios presentados, se hace evidente que paradójicamente nos encontramos encorsetados en el arnés conceptual y analítico que continuamente nos arrastra hacia la norma y el estándar y, consecuentemente, hacia juicios sobre lo que es correcto e incorrecto. O hacia aproximaciones teóricas y pedagógicas sobre el bilingüismo/multilingüismo que nos abocan a separar lenguas, reificarlas y verter el conocimiento de una

²⁴ Chacrá: cacharro, destartalado, deteriorado

Dengdong: alas de pavo. Tía Marta es una señora que se hizo famosa vendiendo “alitas” y “dengdon” en Malabo y por eso Ángel Glamour le hace un guiño en una de sus canciones.

Bubutear: ponerse gordo, engordar

sobre la otra.²⁵ Los ejemplos vienen a mostrar una realidad muy diferente del inevitable monolingüismo en español que se nos anuncia. La descripción del español en y de Guinea Ecuatorial tiene que responder a las condiciones históricas, sociales, políticas, lingüísticas en las que se impone como lengua colonial, pero para superarlas o al menos para incorporarlas como una aproximación colonialista en el presente, donde dar cuenta de la influencia que la metrópoli aún sigue teniendo en definir cuál es la norma y el estándar. Es igualmente necesario un abordaje teórico y político que otorgue centralidad a las lenguas emergentes de los procesos colonizadores iniciados en el siglo XV en una perspectiva que las relacione y valore en el contexto de las sociedades que las utilizan y que destierre la idea de lenguas que serían derivaciones anómalas de otras más centrales. Con todo ello, se podrían hacer contribuciones muy valiosas a la dialectología panhispanica, y al afrohispanismo en general, si además de velar por la pureza del español condujéramos nuestras investigaciones hacia aproximaciones teóricas y prácticas sobre la relación de las lenguas en su contexto glotopolítico e histórico, para que se abran otras vías de análisis de la realidad en Guinea Ecuatorial centrado en presentar los repertorios multilingües, el contacto de lenguas, las dinámicas de poder, el poder de las instituciones y la sostenibilidad de las lenguas patrimoniales en un ecosistema donde engañosamente solo parece tener vitalidad el español. Lo contrario nos sumerge en la profunda reflexión que hacía Justo Bolekia sobre la apropiación cultural, histórica y lingüística y la necesidad de reparar los atropellos sufridos por los pueblos africanos, cuando leyendo el libro de Oscar Baumann sobre Fernando Poo y los bubis, escribía en el prefacio a su publicación:

Pero hay una verdad que no debemos ignorar, y es el hecho de tener que rehabilitar o fortalecer nuestra realidad sociocultural a través del español, una lengua que nos hermana con el resto de pueblos hispanos, y de la que también nos servimos para reafirmar nuestra peculiar identidad en el conjunto de los pueblos africanos. Pero nos invade una duda a modo de pregunta: ¿Cómo trasladar esta historia recuperada a la realidad idiosincrásica bubi si hemos de utilizar el español para ello? (Bolekia en Baumann 2012: 15)

²⁵ Propuestas como el translingüismo exploran otras formas de trabajar dentro y fuera del aula para que los estudiantes maximicen el conocimiento y la experiencia que tienen con otras lenguas de manera que los procesos de aprendizaje y la incorporación de lenguas adicionales sean más efectivos (García y Wei 2014; Pino et al. 2019).

Bibliografía

- A'Bojedi, Enenge, 1999. *Ndòwē Tales I*. New York: Ndòwē International Press.
- Baumann, Oscar, 2012 [1888]. *Una isla tropical africana*. Fernando Póo y los Bubi. Madrid: Sial/Casa de África.
- Bibang Oyee, Julián, 2009. “Características del español guineano”, en: *Palabras. Revista de la cultura y de las ideas*, 1/2009, 21-42.
- Bibang Oyee, Julián, 2007. *Curso de lengua fang*. Madrid: UNED.
- Bibang Oyee, Julián, 2003. *El español guineano: interferencias, guineanismos...* Malabo: multicopiado.
- Bibang Oyee, Julián/Mikel Larre Muñoz, 2020. *La pujante situación del español en Guinea Ecuatorial. El español en el mundo*. Anuario 2020. Madrid: Instituto Cervantes.
- Bolekia Boleká, Justo, 2015. “Hablemos de poesía en Guinea Ecuatorial”, en: *Díaz Narbona*, op. cit., 80-101.
- Bolekia Boleká, Justo, 1999. *Aprender el bubi. Método para principiantes*. Madrid: Sial/Casa de África.
- Castillo Barril, Manuel, 1964. “El español en la Guinea Ecuatorial”, en: *Español Actual*, 3/1964, 8-9.
- Castillo Rodríguez, Susana, 2020. “El español en Guinea Ecuatorial. Un análisis desde la lingüística colonial”, en: Aranzadi, Juan/Álvarez Chillida, Gonzalo Álvarez Chillida (eds), 2020. *Guinea Ecuatorial (des)conocida. Lo que sabemos, ignoramos, inventamos y deformamos acerca de su pasado y su presente*. 2 vols. Madrid: UNED, 461-501.
- Castillo Rodríguez, Susana, 2016. “African diaspora and the circulation of language: Cuban and Afro Cuban loanwords in Equatorial Guinea”, en: *IJSL* 239/216, 157-192.
- Chirilă, Elena Magdalena, 2015. *Identidad lingüística en Guinea Ecuatorial: diglosia y actitudes lingüísticas ante el español*. Tesis de maestría en español y estudios latinoamericanos. Bergen: Universidad de Bergen.
- Doppelbauer, Max, 2019. “Postkoloniale Sprachenpolitik in Afrika: Äquatorialguinea und die Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española (AE-GLE)”, en: *QVR*, 53-54/2019, 73-91.
- Elizaincín, Adolfo, 1992. “El español actual en el Uruguay”, en: Hernández Alonso, César (ed.), 1992. *Historia y presente del español en América*. Pabecal: Junta de Castilla y León, 759-774.
- Eneme Asumu, A., 2002. “¿Cómo utilizamos la lengua española en Guinea Ecuatorial?”, en: *El Patio. Guinea Ecuatorial*. Marzo-abril 2002, 29-33.

- Faber, Sebastiaan, 2021. “La izquierda sufre de un déficit de reflexión sobre el idioma y su condición política”, en: *Contexto y Acción*, 27 mayo de 2021, <https://ctxt.es/es/20210501/Politica/35766/jose-del-valle-entrevista-sociolingüista-izquierda-latinoamerica-sebastiaan-faber.htm> [14.11.2022].
- Fishman, Joshua A., 1991. *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of assistance to threatened language*. Clevedon [etc.]: Multilingual Matters.
- García, Ofelia/Wei, Lee. 2014. “Translanguaging and Education”, en: *Translanguaging: Language, Bilingualism and Education*. London: Palgrave MacMillan, 63-77.
- Gomashie, Grace A., 2019. “Language Vitality of Spanish in Equatorial Guinea. Language Use and Attitudes”, en: *Humanities*, 8/2019, 1-22.
- González Echegaray, Carlos. 1964. *Estudios Guineos*. Vol. II. Etnología. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- González Echegaray, Carlos, 1960. *Morfología y sintaxis de la lengua bujeba*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- González Echegaray, Carlos, 1959. *Estudios Guineos*. Vol. I. Filología. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- González Echegaray, Carlos, 1951. “Notas sobre el español en África Ecuatorial”, en: *Revista de Filología Española*, 35/1951, 106-118.
- Granda, Germán, 1984. “Perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial”, en: *Homenaje a Luis Flórez: estudios de historia cultural, dialectología, geografía lingüística, sociolingüística, fonética, gramática y lexicografía*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 119-195.
- Granda, Germán, 1994. *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas: cambios, contactos y contextos*. Madrid: Gredos.
- Granda, Germán, 1985. *Estudios de lingüística Afro-Románica*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Guthrie, Malcom, 1953. *The Bantu Languages of Western Equatorial Africa: Handbook of African Languages* (Linguistic Surveys of Africa). London: Routledge.
- Instituto Nacional de Estadística de Guinea Ecuatorial-INEGE 2020.
- Iradier, Manuel, 1887. *África, viajes y trabajos de la Asociación Euskara La Exploradora*. London: British Library.
- Larre Muñoz, Mikel. 2013. “La situación del español en Guinea Ecuatorial: Diagnóstico y Tratamiento”, en: *Humanitas* 2013, <http://humanitasguineae.blogspot.com/2013/06/la-situacion-del-espanol-en-guinea.html> [17.11.2022].
- Lipski, John, 2014. “¿Existe un dialecto ‘ecuatoguineano’ del español?”, en: *Revista Iberoamericana*, LXXX(248-249)/2014, 865-882.

- Lipski, John, 2009. *El español de Guinea Ecuatorial: piedra angular de los programas para afrodescendientes*. (International Conference Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of its Independence from Spain, 2-4 de abril de 2009). Hempstead/New York: Hofstra University.
- Lipski, John, 2008. “El Español de Guinea Ecuatorial en el Contexto del Español Mundial”, en: Nistal Rosique, Gloria/Pié Jahn, Guillermo (eds.), 2008. *La situación actual del español en África*. Madrid: SIAL y Casa de África, 79-117.
- Lipski, John, 2000. “The Spanish of Equatorial Guinea: Research on La Hispanidad’s Best-Kept Secret”, en: *Afro-Hispanic Review*, 19/2000, 11-38.
- Lipski, John, 1990. *El español de Malabo: procesos fonéticos/fonológicos e implicaciones dialectológicas*. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- Lipski, John, 1984. “The Spanish of Malabo, Equatorial Guinea and its significance for Afro-Hispanic studies”, en: *Hispanic Linguistics*, 1/1984, 69-96.
- Makoni Sinfrey/Pennycook Alastair, 2007. *Disinventing and Reconstituting Languages*. Clevedon [etc.]: Multilingual Matters, 2007.
- Mambo-Matala Esua, Próspero/Okongwe, Evaristo. 2009. *Gramática de la lengua Ndongwe*. Malabo: Iendo (Instituto de Estudios Ndongwe).
- Manso, A./Julían Bibang, 2014. *El español en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Instituto Cervantes.
- Mohamadou, Aminou, 2008. “Acercamiento al ‘Españolfranglé’, El Español Funcional de Guinea Ecuatorial”, en: *CAUCE, Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, 31/2008, 213-229.
- Morgades Besari, Trinidad, 2016. *Introducción al pidgin de Guinea Ecuatorial*. Lima: Aralia XXI.
- Moreno Fernández, Francisco, 2020. *Variedades de la lengua española*. London: Routledge.
- Moros y Morellón, José, 1844. *Memorias de las islas africanas de España, Fernando Poo y Annobón*. Madrid: José De Rebolledo y Compañía.
- Naranjo, José, 2011. “El Español Agoniza en Guinea Ecuatorial”, en: *Guin Guin Balí* (blog).
- Nistal Rosique, Gloria, 2006. “El caso del español en Guinea Ecuatorial”, en: Martínez, José María (ed.), 2006. *Enciclopedia del español en el mundo: anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes, 73-76.
- Nsue, María Angüe, 1985. *Ekomo*. Madrid: UNED.
- Ondo Nchama, Cándido, 2020. “Eternamente huérfana y sufrida”, 23 de diciembre de 2020, en: https://guineaecuatorialpress.com/noticias/eternamente_huerfana_y_sufrida [17.11.2022].

- Pino, Ana/Trujillo, Fernando/González, Antonio. 2019. "Translingüismo: revisión de la literatura y aplicación didáctica para la enseñanza de ELE y ELE2", en: *Foro de Profesores de E/LE*, 15/2019, 287-296.
- Quilis, Antonio y Casado-Fresnillo, Celia. 1995. *La lengua española en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- RAE, 2005. *Diccionario Panhispánico de dudas*. Madrid.
- Schlumpf-Thurnherr Sandra, 2016. "Hacia el reconocimiento del español en Guinea Ecuatorial", en: *Estudios de Lingüística del Español*, 37/2016, 217-233.
- Smith, Scott, 2019. "Preparing a National Sociolinguistic Map for Equatorial Guinea", en: Brunn, Stanley D./Kehrein, Roland (eds.), 2019. *Handbook of the Changing World Language Map*. Cham: Springer, 181-188.
- Sossouvi, Laurent-Fidèle, 2009. "La adquisición del español como lengua extranjera por aprendientes francófonos de África: Implicaciones teóricas y pedagógicas", in: *Didáctica: Lengua y Literatura*, 21/2009, 319-344.
- Wiley, Terrence G./García, Ofelia, 2016. *The Modern Language Journal*, 100, Supplement.
- Yakpo, Kofi, 2010. *Gramática del pichi*. Madrid: Ceiba ediciones.
- Zamora Segorbe, Armando, (en prensa). *El español de Guinea Ecuatorial: una aproximación descriptiva*.
- Zamora Segorbe, Armando, 2018. "El español en Guinea Ecuatorial: una asignatura pendiente 50 años después", en: *V Seminario Internacional. Revisitando las descolonizaciones africanas. 50 años de la independencia de Guinea Ecuatorial*. Madrid, 2-13 julio 2018.
- Zamora Segorbe, Armando, 2010. *Gramática descriptiva del fá d'ambó*. Madrid: Ceiba ediciones.
- Zamora Segorbe, Armando/Müller de Oliveira, Gilvan/Morello, Rosángela, 2014. *Fá d'Ambó. Herança da Língua Portuguesa na Guiné Equatorial*. Brasil: ILP/Editora Garapuvu.